

El hígado: Una historia fascinante

Historiografía breve

Dr. Luis E. Gómez Quiroz

Egipcios

El hígado ha fascinado a las civilizaciones en el tiempo y en todo el mundo. Los egipcios consideraban al hígado (mist, en la imagen su jeroglífico) como un órgano relevante para llevar al mundo de los muertos. Al morir un faraón, era retirado y colocado en un vaso Canopo, con cabeza humana del hijo del dios Horus Amset.



Etruscos

Los Etruscos, tomando en esencia la misma idea, pensaban que el hígado era una puerta de comunicación hacia el futuro y pensaban que observándolo (hepatoscopia) se podría predecir el futuro, sobre todo en aspectos bélicos.

Existen modelos muy antiguos, que eran usados para educar a los nuevos "videntes". Esta tradición se extendió por Babilonia, Roma y Grecia. Éste último pueblo, lo tenía en gran aprecio.



Griegos

El concepto de hepatoscopia llegó a su punto máximo, llevándolo a nivel olímpico, en la figura del dios Prometeo, quien roba el fuego (el conocimiento) a los dioses, para entregarlo a los humanos mortales.

Esto es castigado por Zeus, quien lo manda a encadenar en el Cáucaso, donde todas las noches un águila devora su hígado, el cual se regenera todos los días para repetir la tortura todos los días.



Griegos

De hecho, la palabra Prometeo significa "el que prevé", por eso se castiga el órgano, como alegoría de conocimiento poderoso.

¿Será posible que los griegos conocieran la gran capacidad de regeneración del órgano? No lo sabemos, pero sin duda, esto es parte de la previsión que representa Prometeo.



México Pre-hispánico

En el México prehispánico igualmente se tenía en consideración especial al órgano. Era considerado uno de los tres centros anímicos, lugar donde reside el ihiyotl (el aliento vital), y era asociado con la fuerza, la ira y las pasiones, de ahí que a la fecha se diga que algo nos causa molestia como "me cayó en el hígado". Esto trascendió al mundo de los dioses en la figura de "Mictlantecuhtli" (el Señor de la tierra de los muertos).



México Pre-hispánico

Una figura de este dios descubierta en el Templo Mayor por el Arqueólogo Leonardo López Lujar, discípulo del gran arqueólogo Eduardo Matos Moctezuma, muestra un hígado con su vesícula prominente, poniendo, una vez más, la relevancia del órgano en el mundo prehispánico. Este dios del inframundo está asociado igualmente a la vida, la dualidad o balance de fuerzas, es común encontrarlo en códices antiguos asistiendo el parto.



Otras civilizaciones

Otras civilizaciones con interés mitológico y cultural en el hígado fueron la China, los Celtas, entre otras.

El hígado por su magnificencia ha sido de gran interés a lo largo de tiempo. Cuidarlo es nuestra responsabilidad.

